

¿HASTA CUÁNDO?, HASTA QUE AGUANTE.

Prácticas culturales en el *Portal Resistencia*, el espacio humanitario *Al calor de la Olla* y la *Calle del Aguante* durante el estallido social en Bogotá.

Trabajo de Grado para optar al título de Licenciado en Artes Visuales

Diego Alexander Moreno León

Pedagogías de los artístico visual

Línea de Profundización:

Eduard Andrés Barrera

Tutor de Investigación

Universidad Pedagógica Nacional

Facultad de Bellas Artes

Licenciatura en Artes Visuales

Bogotá

2023

Tabla de Contenido

1. Introducción 5

 1.1. Planteamiento del Problema..... 6

 1.2. Objetivos 9

 1.3. Justificación..... 10

 1.4. Antecedentes 12

2. Metodología 17

 2.1. Técnicas y Herramientas de Recolección..... 20

 2.2. Categorías de Análisis..... 21

 2.2.1. La Pandemia..... 21

 2.2.2. La Violencia..... 22

 2.2.3. La Organización 22

 2.2.4. El Aguante 23

3. Análisis 24

 3.1. La Pandemia..... 24

 3.2. La Violencia 25

 3.3. La Organización 27

 3.4. El Aguante..... 30

4. Conclusiones 33

Referencias..... 35

Anexos 37

Tabla de Figuras

Figura 1. Imagen Referencia Guion Documental Social 18

Tabla de Anexos

Anexo A. Guion Documental Social	37
Anexo B. Entrevistas a Comunidad.....	41
<u>Anexo c. Acceso a Documental</u>	<u>42</u>

1. Introducción

El documental social *¿Hasta cuándo?, hasta que aguante*, es un reflejo de la voluntad de las personas que participaron durante el estallido social nacional, en las formas de organización que propuso el espacio humanitario *Al calor de la Olla* en el portal américas, que fue luego resignificado y bautizado como *Portal Resistencia*, representando el espacio físico donde se alojaron todas las formas de lucha que permitieron a la comunidad permanecer en las calles de la ciudad durante el año 2021 a pesar de la contingencia mundial por Covid 19, la falta de recursos económicos y el hambre.

La pandemia fue el detonante que obligó a las personas de todo el país a encontrarse en lugares y sensaciones comunes, como el hambre, la explotación laboral, las nulas garantías para el ejercicio de los derechos humanos, que llevó a una histórica crisis humanitaria, pero también fue un despertar para la conciencia de los barrios populares de las ciudades capitales de todo el país.

La *ley de solidaridad sostenible* (nombre de la reforma tributaria) fue otra bofetada a la clase trabajadora nacional, pues incrementó los precios de los productos básicos de la canasta familiar, perjudicando especialmente a la clase media y baja, la cual, para el año 2021 no estaría más que pagando las consecuencias de la pandemia y la falta de empleo.

El descontento general obligó a las personas a ignorar las restricciones que impuso la pandemia para salir a las calles a manifestarse, pues solo existían dos opciones, morir por Covid o morir de hambre; es así como, al pasar los días, los vecinos del *Portal Resistencia* empiezan a reunirse para exigir garantías al gobierno nacional para poder vivir dignamente la pandemia.

La respuesta institucional fue la violencia represiva ejercida sin control sobre la población de los barrios del sur occidente de la capital, lo cual causó una reacción inmediata en la comunidad que, al contrario de amedrentarse, logró un nivel de organización tal que permitió la continuidad de las protestas por varios meses, propiciando así que la organización comunal de voluntades, se centrara en el cuidado de la vida y el territorio a través de prácticas culturales que movilizaron la conciencia de cientos de personas que se unieron al aguante del portal.

1.1. Planteamiento del Problema

El 11 de marzo del año 2020, es declarada a nivel mundial la pandemia por Covid 19 por la (OMS) Organización Mundial de la Salud, es así que en Colombia en las pantallas de los medios nacionales el entonces presidente de la república Iván Duque anuncia por medio de la resolución 385 del 12 de marzo del año 2020 (Ministerio de Salud y Protección Social, 2020) la emergencia sanitaria a nivel nacional, este suceso profundizó las necesidades de la población más vulnerable del país, pues las medidas ordenadas para contener la pandemia obligaron a los habitantes de la ciudad a restringir su movilidad, sus formas de trabajo, el contacto social, sus prácticas culturales, etc.

El hambre fue la protagonista durante la pandemia por COVID 19 en el país, pues la mayor parte de los trabajadores que viven en las periferias de las ciudades no cuentan con un empleador, sino que subsisten día a día con negocios informales, como la economía ambulante, el reciclaje o los medios alternativos de transporte, en el mejor de los casos, son comerciantes cuyo negocio se vio severamente afectado por los cierres obligatorios durante las cuarentenas ordenadas por el gobierno nacional.

Un año más tarde, el 15 de abril de 2021, el gobierno nacional publica la *Ley de solidaridad sostenible*, nombre con el cual se intenta enmascarar una reforma tributaria, la cual genera un descontento en un amplio sector de la sociedad, es así que el 28 de abril de 2021 después de un día de movilización nacional en contra de esta reforma tributaria, las personas de las principales ciudades del país deciden voluntariamente permanecer en las calles, balcones y ventanas exteriores de sus casas golpeando cacerolas para que se escuchara el gran conjunto de inconformidades que se reunían, particularmente en los barrios populares del suroccidente de la ciudad; no obstante estas manifestaciones pacíficas fueron brutalmente reprimidas por la fuerza pública con la excusa de mantener la distancia social debido a la pandemia. Es allí donde se da inicio al paro nacional también denominado *estallido social*.

Este estallido social vivido en Bogotá, permitió observar cómo los barrios populares pueden funcionar bajo una lógica distinta a la del capitalismo hegemónico. En los territorios de la ciudad afectados por la pandemia y la violencia policial como Usme, Ciudad Bolívar, Suba o Kennedy, se realizaron distintas actividades en torno a temas comunes que permitieron la unión de grupos vecinales para la defensa de los barrios y sus familias.

Es en este sentido y bajo estas condiciones, que los habitantes de la localidad de Kennedy deciden desobedecer los toques de queda ordenados por el gobierno nacional y salir a las calles a manifestarse contra las reformas, pero también a pedir ayuda pues el hambre acechaba cada vez más.

Asimismo, la respuesta estatal fue aumentando en violencia represiva ejercida de manera exagerada contra las poblaciones más vulnerables, en efecto, se empiezan a formar los primeros grupos organizados para la defensa de la manifestación pública; del mismo modo, al pasar los

días, estas formas de organización se fueron haciendo más complejas y autónomas, empezándose a conformar grupos de personas encargadas de distintas tareas.

Toda esta complejidad organizativa se vio muy alimentada por las experiencias vividas y los recuerdos de sus integrantes, pues al narrar sus experiencias en escenarios similares o completamente distintos de sus vidas, generaron lazos de confianza que les permitirían avanzar en sus propósitos, que iban desde la creación de objetos para la autodefensa, pasando por las recolectas para las ollas comunitarias, las clases para entender el panorama político nacional hechas en los andenes, los murales comunales construidos con los niños y las niñas, los juegos y actividades pedagógicas, la formación en primeros auxilios y derechos humanos, etc.

En todas estas acciones populares podemos encontrar cómo las tradiciones culturales de las personas son más que un medio para comunicar un mensaje, ya que también son una forma de entender las necesidades históricas de los barrios obreros del suroccidente de la ciudad de primera mano.

En ese momento, los medios masivos de comunicación crearon un discurso común en todo el país, los indígenas, los estudiantes, las trabajadoras y trabajadores de los sectores populares ahora serán nombrados como “vándalos”, Mientras tanto, las ventanas de la ciudad se llenaban de trapos rojos como señal de necesidad de ayuda; en los noticieros más vistos, los periodistas aplaudían la forma en que se destinaban cantidades enormes de fuerza pública para contener a los “vándalos”, quienes resultaban siendo los jóvenes hijos de hogares donde sus padres se vieron obligados a detener sus formas de trabajo debido a la pandemia.

Evidenciar estos discursos nos permite entender el funcionamiento de los medios masivos de comunicación en momentos políticos álgidos para la sociedad y cómo estos discursos pueden movilizar formas ilegales de reprimir la protesta social.

Estas formas de violencia directa e indirecta se mantuvieron durante meses en los que la comunidad encontró formas de sobrevivir, sin embargo, para el mes de octubre, las limitaciones que imponía la pandemia ya no parecían tan importantes, poco a poco los intereses institucionales fueron abandonando el territorio, no sin antes cambiar por completo toda la infraestructura que fue hogar de las luchas comunales.

Rastrear las prácticas culturales del *Portal Resistencia* a través del documental social *¿Hasta cuándo?, hasta que aguante*, nos permite entender cómo la dimensión organizativa del portal tuvo una repercusión en la vida social y cultural de los barrios aledaños a éste y, además cómo esta organización al día de hoy le permite a la comunidad reunirse en torno a la memoria reciente del territorio.

Con lo expuesto hasta este punto, se genera la siguiente pregunta de investigación:

¿Cuáles fueron las prácticas culturales que se desarrollaron en la *Cuadra del Aguante* y el *Portal Resistencia* durante el paro nacional desarrollado en Bogotá en el año 2021?

1.2.Objetivos

Objetivo General

- Comprender las prácticas culturales que se dieron durante el Paro Nacional en el mes de abril del año 2021 en la *Cuadra del Aguante* y el *Portal Resistencia* en la localidad de Kennedy en Bogotá.

Objetivos específicos

- Identificar las prácticas culturales que se dieron durante el Paro Nacional en la *Calle del Aguante* y el *Portal Resistencia* durante el paro nacional o estallido social del año 2021
- Indagar cómo estas prácticas culturales permiten la conservación y reivindicación de la memoria, la reconstrucción del tejido social y las demandas de justicia.
- Crear/construir un documental social a partir de la narración de las memorias recientes de las personas que vivieron este hecho histórico.

1.3. Justificación

Durante el paro nacional, Bogotá se vio inmersa en una situación totalmente desconocida, históricamente no se había vivido una pandemia en el país. El Covid 19 hizo que la mayor parte de los trabajadores informales de la capital colombiana perdieran el sustento diario de sus vidas; las chazas, el transporte público y los parques, entre otros lugares, alojaban a la clase popular del barrio Betania, ubicado al sur occidente de la ciudad en la localidad de Kennedy. Es allí, en la diagonal 49 entre carreras 86a y 86 c donde nace *La cuadra del aguante*, en este lugar, frente al conjunto residencial *Alameda de San José II* se vivió toda la violencia que desató el estado contra las manifestaciones de los barrios populares durante el estallido social.

De la misma forma que en localidades como Usme o Ciudad Bolívar, en la *Cuadra del Aguante* de Kennedy, se empezaron a formar pequeños grupos auto-organizados que permitieron a los habitantes de este sector encontrarse en lugares comunes como el hambre, la falta de recursos médicos, jurídicos, laborales y, ahora, a un *enemigo* mucho peor, entrenado, bien alimentado, bien protegido y sin mayor necesidad: la policía.

El alto costo de vida, la pandemia, la cuarentena, los toques de queda y, sobre todo, el hambre, hicieron que habitantes de Betania y barrios cercanos como El Amparo y Britalia se

pusieran citas diarias en la última parada del sistema masivo Transmilenio al suroccidente de la ciudad, el Portal Américas, para poder comer y protestar antes que aparecieran los verdugos que cegaron las memorias recientes de las personas en la comunidad.

Durante varios meses, este Portal fue testigo de primera mano de las acciones populares realizadas para resistir las calamidades impuestas por la situación global; en efecto, el lugar se rebautizó *Portal Resistencia*, y los espacios urbanos, las calles, los puentes, andenes e incluso las vallas publicitarias cercanas a éste, fueron reinventadas para mantener fresca la memoria de la comunidad.

Los medios masivos de comunicación fueron la punta de flecha que validó la violencia a través de la deformación u omisión de la información que justificaba las arremetidas violentas que sucedieron en el portal cada noche durante más de 4 meses.

Estos casos, en los que la desesperanza o el escepticismo se confunden con la confianza ciega depositada en la violencia o el autoritarismo, van acompañados muchas veces de procesos previos o contemporáneos de producción de nuevas realidades que son construidas correlativamente por la propia sociedad, los medios de comunicación y el Estado. (Salamanca, 2009, p. 115).

Al pasar los días, la cantidad de personas que empezaron a acercarse y quedarse en el portal, generaron que este espacio se viera envuelto en prácticas que les permitieron a los vecinos resistir las inclemencias que causó la pandemia y el programa de gobierno que regía a Colombia durante el año 2021; las ollas comunitarias improvisadas en las esquinas, le dieron de comer a cientos de familias y trabajadores durante semanas, en los andenes las personas participaban abiertamente de clases de historia y de política, los vecinos pusieron a disposición

sus conocimientos en primeros auxilios y defensa jurídica, las calles, las paredes y los pisos se llenaron de gritos de color que informaban en mil formatos las necesidades de la comunidad y las propuestas de la misma para que todos llegaran a casa a salvo y con la barriga llena.

Así, la *Calle del Aguante* y el *Portal Resistencia* se convirtieron en la columna que sostendría a la comunidad por alrededor de seis meses. Las memorias recientes de las personas que habitan este lugar, me permitirán un acercamiento realizado con la intención de explorar las narrativas sociales y culturales que le dieron vida a este momento de la historia reciente de la ciudad, para comprender cómo estos sucesos marcaron un punto de partida para entender el daño enorme que pueden producir la fabricación de imaginarios que son reflejo del pensamiento imperante en la ciudad y el país.

Serán las narraciones de las personas que vivieron este momento, las que se encarguen de mostrar cómo las prácticas culturales alteraron los imaginarios construidos durante décadas respecto al estado y su funcionamiento, pues fue en las peores condiciones que cada uno se dio cuenta de la discriminación como cotidiano; a su vez, estas memorias son las que dan lugar a entender cómo el actuar social tradicional, puede verse transformado para la reconstrucción del tejido social a través de las prácticas culturales y el aguante.

1.4. Antecedentes

Con el fin de lograr un mayor entendimiento respecto a las prácticas de resistencia, aguante y levantamiento popular que surgen frente a políticas de estado, se seleccionan los siguientes estudios y artículos como antecedentes de la presente investigación.

El primer referente, es el artículo titulado *Resistencia, re-existencia y juvenicidio: tres metáforas para comprender la Colombia del levantamiento popular* (Amador y Muñoz, 2022),

publicado por la Universidad Distrital Francisco José de Caldas y la Uniminuto, el cual analiza las narrativas en torno a las experiencias de ocho jóvenes (cuatro varones y cuatro mujeres) que participaron en el levantamiento popular desde Bogotá, Cali y Medellín, para comprender las modalidades de aguante producidas en el contexto del paro nacional de 2021 y sus relaciones con el juvenicidio. Según los hallazgos de este estudio, las experiencias de educación popular en el estallido se constituyen en expresiones de re-existencia desde la dignidad y la alteridad; aunque el sistema neoliberal tenga precarizados a los niños, jóvenes y adultos a través de distintos dispositivos, estas experiencias permitieron desarrollar sistemas de autorrepresentación, interaprendizaje y co-creación.

En ese sentido, Amador y Muñoz (2022), concluyen que las diferentes formas de organización acción contribuyeron a que las personas que participan del estallido social se encuentren representadas en los resultados de las formas empleadas para la defensa del barrio, el territorio y su memoria “de esta manera, la resistencia, en tanto metáfora, es un proceso de utilidad y valor, más que de verdad o falsedad, y se constituye de repertorios cuyos significados son específicos de lugares, temporalidades y relaciones de poder” (p. 10).

El segundo referente seleccionado, *Los cuatro Co de la acción colectiva juvenil: el caso del paro nacional de Colombia* (Aguilar, 2022), publicado por la Universidad de los Andes de Bogotá, analiza y explora las causas y algunas de las formas de acción que tuvieron lugar en varias de las jornadas de este paro haciendo énfasis en el 21N (cuando Dylan es asesinado) y en dos acciones colectivas especialmente visibles: las batucadas y los cacerolazos. Por lo mismo, El propósito de Aguilar (2022), es proponer un marco interpretativo de la realidad colombiana que permita comprender los detonantes del paro, apelando al cinismo, el miedo y el desencanto como catalizadores del inconformismo ciudadano; además de resaltar la fuerza de este levantamiento

social, que se encuentra en la acción colectiva juvenil y en cuatro pilares que la caracterizan: comunicación, confianza, colaboración y construcción de lo común.

Como resultado, Aguilar (2022), evidencia que, en contextos como el colombiano, que son atravesados por violencias estructurales y fuertes mecanismos de cinismo e impunidad, las prácticas de persecución, estigmatización, desaparición, desplazamiento, despojo de tierras o asesinato selectivo han generado un clima de terror que se ha encargado de resquebrajar el tejido social, de romper solidaridades, de instalar el miedo y de reproducir la desconfianza generalizada como factor necesario para la supervivencia y la autoprotección; a su vez, la sensación constante de amenaza e inseguridad, favorece el silencio, el aislamiento y el control impolítico basado en discursos de seguridad nacional o ciudadana. En efecto, la violencia en Colombia durante el paro nacional o estallido social, generaron un sentimiento de profunda desconfianza en la población, lo cual propició rupturas importantes en el tejido social.

El tercer antecedente tomado en cuenta, titulado *Jóvenes en el estallido popular en Colombia 2021: resistencias y re-existencias* (Alvarado, 2021) y publicado por el Centro de Estudios Avanzados en Niñez y Juventud -CINDE- de la Universidad de Manizales, analiza las experiencias vividas de jóvenes en Colombia, en el marco del paro nacional a partir de una metodología de revisión documental y análisis narrativo, realiza una aproximación descriptiva al contexto, caracterizado por episodios de deshumanización y vulneración sistemática de derechos y examina los procesos, prácticas y productos de resistencia y re-existencia que llevaron a cabo los jóvenes insurrectos. En consecuencia, este estudio evidencia cómo existe la movilización por parte de las comunidades que han sido históricamente más precarizadas y, a la vez, visibiliza cómo son estas comunidades las más afectadas por las respuestas estatales y policiales violentas contra la misma movilización.

Dentro de los hallazgos más relevantes de Alvarado (2021), se destaca la diversidad de las prácticas estéticas implementadas durante el estallido social, algunas de ellas, al ser producidas de manera colectiva y colaborativa, lograron adquirir un significado comunitario y rebelde desde la auto representación; asimismo, otras prácticas sobresalieron por denunciar hechos emblemáticos de terrorismo de Estado por medio de pintadas en gran formato que fueron registradas desde el aire y puestas en circulación a través de redes sociales y se convirtieron en representaciones en disputa con las fuerzas del orden, las cuales, luego de ser borradas por el ejército, fueron reconstruidas o reinventadas.

Para concluir, Alvarado (2021), resalta que estas prácticas estéticas no se pueden confundir con actividades para distraer o producir un estado de indefensión en los miembros del movimiento; antes bien, se trata de actos profundamente políticos que propician condiciones de sensibilidad y de reflexión para la acción política y combativa. En ese sentido, la violencia sistemática contra las poblaciones vulnerables generó, en el resto de la comunidad, formas estéticas de apropiación de las problemáticas que se gestaron durante el paro nacional, cuando la comunidad se encontró en torno a prácticas culturales que les permiten re existir en su territorio.

El cuarto y último antecedente, titulado *Fútbol, violencia y política en la Argentina ética, estética y retórica del aguante* (Alabarces, 2006), publicado por la Universidad de Buenos Aires, se propone encontrar las formas simbólicas y no simbólicas de representación del aguante en las barras de fútbol argentino; se realiza con población mayoritariamente masculina integrante de algunas de estas barras y se analiza la transformación del *aguante* en una retórica, una estética y una ética.

En consecuencia, Alabarces (2006), plantea que el aguante es una retórica porque se estructura como un lenguaje, como una serie de metáforas, y hasta titula un programa de televisión. Es una estética porque se piensa como una forma de belleza, como una estética plebeya basada en un tipo de cuerpos radicalmente distintos de los hegemónicos y aceptados, de los que aparecen en la televisión o en la tapa de las revistas: cuerpos gordos, grandotes, donde las cicatrices son emblemas y orgullos. Una estética que tiene mucho también de carnavalesco, en el despliegue de disfraces, pinturas, banderas y fuegos artificiales.

Del mismo modo, el aguante es una ética, porque el aguante es ante todo una categoría moral, una forma de entender el mundo, de dividirlo en amigos y enemigos cuya diferencia puede saldarse con la muerte. Una ética donde la violencia, como dijimos, no está penada, sino recomendada; porque el aguante es una forma de nombrar el código de honor que organiza el colectivo hinchada y muchas de sus prácticas: esa defensa del honor implica, como en las culturas más antiguas, el combate, el duelo, la venganza, etc. (Alabarces, 2006).

Como hallazgo relevante, Alabarces (2006), visibiliza que la violencia en el fútbol tiene aristas políticas, en tanto las hinchadas no son perseguidas y condenadas por sus conductas delictivas, sino por afirmar la normalidad de éstas, por considerar que aguantar está bien y por proponer la existencia de marcos morales alternativos o distintos de los hegemónicos. En ese sentido, es importante señalar la facilidad con la que las culturas latinoamericanas nos reconocemos en características que abordan lo político, la política, la estética, lo transgresor, lo radical y otras categorías que nos pueden ayudar a identificar el aguante en diferentes contextos sociales que, sin embargo, siguen surgiendo desde la violencia que produce el vivir en América latina sin poder adquisitivo.

2. Metodología

En este proyecto de investigación/creación se usará una metodología cualitativa que tendrá su desarrollo a través de la sistematización de experiencias que permitirá la creación de un documental social creado a partir del acercamiento a la comunidad y a su participación en las prácticas culturales vividas durante el Paro Nacional en el *Portal Resistencia*; estas prácticas generaron una serie de enseñanzas y aprendizajes que le permitieron a la comunidad encontrar formas de gestionar su supervivencia durante la emergencia por Covid 19 en Bogotá y además, organizarse durante el *estallido social*.

Como resalta Oscar Jara Holliday (2018):

La recolección de experiencias, consiste en que recupera lo que sucedió a lo largo del proceso de una experiencia, haciendo siempre una reconstrucción histórica de dicho proceso y ordenando los distintos elementos que tuvieron lugar en él, tal como se registró y tal como fueron percibidos por sus protagonistas en ese momento. (Jara, 2018, p. 76).

En este caso, la sistematización de experiencias permite recopilar las vivencias de las comunidades que hicieron posible la creación y manutención del *Portal Resistencia*, el espacio humanitario *Al calor de la Olla*, la *Cuadra del Aguante*, etc., con el fin de visibilizarlas mediante la creación del documental. Este acercamiento brinda herramientas teóricas y visuales que posibilitan analizar de forma crítica los aprendizajes que se generaron a lo largo del *estallido social*.

El primer acercamiento a la sistematización se da a través de la creación de un guion (Ver fig. 1), que permite ordenar las primeras notas comunicativas tomadas de medios de

comunicación tradicionales, para así, entender cuál fue la forma en que estos medios retrataron a la comunidad partiendo de la necesidad que presentaba la pandemia en las localidades de la ciudad, esto, para desarrollar coherentemente el documental social.

Figura 1. *Imagen Referencia Guion Documental Social*

GUIÓN DOCUMENTAL SOCIAL.
(¿Hasta cuando?; hasta que aguante.)

Este espacio documental busca narrar algunas de las vivencias que tuvieron las personas que participaron de las prácticas culturales que se dieron el portal resistencia en Bogotá durante el paro nacional o estallido social que se vivió en la pandemia del 2021.

Será dividido en cuatro capítulos: la pandemia, la violencia, la organización, el aguante. Estos cuatro “capítulos” serán una marca visible para el público, para ordenar los acontecimientos a los que quiero dar importancia.

|cap
1

LA PANDEMIA

Audio	En pantalla.
<p>con P.O, suena la entrevista. Ivan duque declara pandemia</p>	<p>inicia animación pantalla oscura</p> <p>Imagen o video de gabinete</p>
	<p>Medios de comunicación tradicionales anuncian pandemia.</p>
<p>PANTALLA NEGRA.</p>	

Fuente: Construcción Propia

En ese sentido, *¿Hasta cuándo?, hasta que aguante*, es un documental social creado para la conservación y reivindicación de la memoria reciente de la historia local, es un retrato construido con las imágenes tomadas por las personas que vivieron el estallido social desde distintas experiencias significativas que fueron producto de la organización en el espacio humanitario, contrastadas con las imágenes que los medios de comunicación difundieron de las mismas situaciones; lo cual es pertinente analizar pues son reflejo del despertar de la conciencia de la comunidad y permiten ver las formas de organizar y gestionar la vida cotidiana en un lugar donde todos los grupos sociales que participan se ven inmiscuidos en el cuidado y desarrollo del territorio y de las personas que en él habitan.

De este modo, como resalta María Luisa Ortega (2004):

... veremos cómo la proliferación de narraciones y exposiciones en primera persona, los nuevos usos de los materiales de archivo cinematográfico y televisivo, de registros y películas amateur o familiares. etc., tanto en el cine de apropiación como en otros géneros documentales, o las transformaciones que la era digital ha impuesto en la descentralización o la apertura de nuevos cauces de acción ciudadana en la producción y la distribución, a menudo se ponen al servicio de viejas causas, aunque sin duda complejizando el papel del documental como agente de representación y transformación de la realidad social. (p. 50).

En consecuencia, la sistematización de experiencias se convierte en una herramienta visual y teórica que permite hacer uso de distintos medios físicos y audiovisuales para acceder a las narraciones que la comunidad ha decidido compartir conmigo respecto a cómo la creatividad, el apoyo mutuo y las históricas condiciones de vida, fueron las características que los motivaron a encontrarse para resistir la pandemia, el hambre y la violencia estatal y mediática.

De acuerdo con Oscar Jara Holliday (2018):

La sistematización es aquella interpretación crítica de una o varias experiencias que, a partir de su ordenamiento y reconstrucción, descubre o explicita la lógica del proceso vivido en ellas: los diversos factores que intervinieron, cómo se relacionaron entre sí y por qué lo hicieron de ese modo. La Sistematización de experiencias produce conocimientos y aprendizajes significativos que posibilitan apropiarse de los sentidos de las experiencias, comprenderlas teóricamente y orientarlas hacia el futuro con una perspectiva transformadora. (p. 61)

Por consiguiente, el primer acercamiento a la información se realiza a partir de la revisión y análisis del material que, al día de hoy, se puede encontrar en las redes sociales, medios masivos e internet, mediante una mirada crítica y propositiva que indaga el material audiovisual compartido en vivo durante el estallido social.

Esta revisión es incluida en el guion (Ver anexo A: Guion), el cual es un recurso de alta importancia, pues es allí donde se ubican las primeras incógnitas que dan vida a este proyecto de investigación y documental social; son entonces las imágenes y videos de redes sociales y los reportajes de medios masivos, una herramienta que me proporciona la información suficiente para llegar al territorio y a las personas que contribuyeron para reconstruir la historia desde sus recuerdos y narraciones, mismas que nos permiten identificar los sucesos que le dieron vida al espacio humanitario *Al calor de la Olla* en el *Portal Resistencia*.

2.1. Técnicas y Herramientas de Recolección

Para poder comprender las experiencias significativas de la comunidad se aplican un par de entrevistas abiertas no consecutivas (Ver Anexo B), las cuales permiten a un total de doce participantes narrar su historia sin caer en cuestionarios cerrados y precodificados; es así como, a través de la grabación de audio o video, se toma registro de las narraciones para identificar algunos de los factores o categorías que posibilitan la interpretación y comprensión del momento histórico por el que estaba pasando la comunidad durante la mayor parte del año 2021.

Al término de la recolección de los testimonios de las personas que voluntariamente comparten su información, del análisis de los segmentos de noticieros nacionales que dan eco de las situaciones narradas y de recoger los antecedentes que acotan y profundizan las interrogantes que aquí propongo, inicia el proceso de creación y, a su vez, el análisis crítico de la información

que da origen al documental social *¿Hasta cuándo?, hasta que aguante*. De los recursos anteriores, emergieron cuatro categorías de análisis que recogen a modo de embudo las situaciones que dan origen a las múltiples formas de organización que se vieron en el *Portal Resistencia*.

2.2. Categorías de Análisis

2.2.1. La Pandemia

6 de marzo de 2020, el Ministerio de Salud y Protección Social confirma el primer caso de COVID-19 en el territorio nacional luego de los análisis practicados a una paciente proveniente de Europa; seis días después, en Colombia se declara la emergencia sanitaria, todo contacto social debe ser restringido, el comercio debe detenerse y todas las personas deberían permanecer en su casa. (Ver anexo A: Guion)

Como manifiesta Fernanda, una médico voluntaria que aportó sus testimonios, “la gente más vulnerable de los barrios cercanos al portal empezaron a salir a la calle en plena pandemia, a robar o a pedir que les regalaran algo de comer” (en comunicación personal). Esas eran las condiciones sociales del sur occidente de la capital al inicio y durante el encierro obligatorio por la pandemia por Covid 19; no hubo otra opción para los sectores de la ciudad que dependen del espacio público para sobrevivir, se les ve obligados a ocupar las calles y andenes de los barrios populares de la localidad para ejercer el comercio tradicional y el ambulante.

El gobierno nacional anuncia una reforma tributaria que resulta en un impuesto para la canasta básica de los hogares más vulnerables de Colombia, en Bogotá, se inician una serie de multitudinarias manifestaciones impulsadas desde los barrios populares; estas movilizaciones, cacerolazos y plantones históricos para la ciudad, reunirán las necesidades de las personas del sur occidente de la ciudad en un solo lugar: el *Portal Resistencia*. Junto con el hambre, llega la

represión, pues el estado colombiano ordena disolver cualquier tipo de reunión en las calles; pero en las calles, el hambre no daba tregua.

2.2.2. La Violencia

En las narraciones que comparte la comunidad, se pueden reconocer dos formas principales de violencia, la primera de ellas, proveniente de los medios masivos de comunicación, pues la narrativa más conocida durante año 2021 fue la de los “vándalos”, misma que validaba la segunda, la violencia policial ordenada por el estado contra las poblaciones cercanas al portal como única forma de contrarrestar los multitudinarios encuentros realizados para exigir una mejora en las condiciones de vida de las personas del sur occidente de la ciudad.

2.2.3. La Organización

Contra todas las formas de violencia, los habitantes del barrio se organizaron, aparecieron las brigadas médicas encabezadas por trabajadores y trabajadoras de la salud que recogían voluntariamente los heridos de ambas partes de las confrontaciones que se llevaban a cabo noche tras noche y durante meses en la *Calle del Aguante*; las entradas de los conjuntos residenciales se convirtieron en salas de urgencias improvisadas donde doctores y enfermeras trataban heridas causadas por las armas de la policía contra las personas que solo estaban armados con piedras para proteger la entrada al barrio.

El teléfono móvil y las redes sociales, se convirtieron en los ojos de miles de personas que, desde casa, veían en vivo el actuar desmedido de la policía contra la población de los barrios aledaños a *Portal Resistencia*, lugar donde la gente gestionó, de forma voluntaria y a través de la organización entre vecinos y comunidades, la comida, la formación política y la participación ciudadana efectiva, entre otras actividades que les dieron a los vecinos la posibilidad de pensarse un mejor porvenir para el barrio y sus habitantes.

2.2.4. *El Aguante*

Para el final del año 2021, se levantaron la mayoría de las restricciones impuestas por causa de la pandemia, poco a poco, la ciudad y las personas de los barrios fueron retomando su ritmo, el *Portal Resistencia* cambió por completo su fachada y de nuevo se veía repleto de personas, lentamente las ollas comunitarias fueron desapareciendo y, para diciembre, parecía que la pandemia solo hubiera pasado en sueños. (Ver anexo A: Guion).

Las personas que participaron del espacio humanitario *Al calor de la Olla* y de otros puntos donde se desarrollaron distintas formas organizativas, ahora son reconocidos por la comunidad; es decir que, la memoria de los barrios del sur occidente está latente en los territorios, en sus paredes y sus pisos. Por lo tanto, hasta el día de hoy se conmemoran todas las vidas que la violencia le arrebató al barrio, entonces si bien el aguante puede entenderse como una característica adversa, aquí el aguante hace referencia al punto final, donde solo queda aguantar o morir.

3. Análisis

Con el fin de analizar y comprender cada una de las categorías emergentes durante la realización del documental, en este capítulo se compilan las reflexiones al respecto.

3.1. La Pandemia

Tras hacer un análisis al avance de la pandemia a nivel social y político en varios países del mundo para acercarnos a una descripción global del impacto que tuvo el COVID 19 en muchos de los aspectos de la vida cotidiana de algunos lugares, Borrillo (2020), identifica cómo los sistemas políticos de todo el planeta tomaron el control de la pandemia censurando el origen real y su rápido crecimiento, esto con el fin de poder dar al público una historia que no movilizaría a las personas.

...Li Wenliang, el médico del hospital de Wuhan que alertó sobre el riesgo de la epidemia fue no sólo censurado sino también sancionado por el gobierno chino y pagó con su vida al contraer el coronavirus. En un sistema democrático, la alerta del Dr. Wenliang habría permitido controlar precozmente la epidemia. La censura totalitaria ha llevado a la humanidad a la peor crisis sanitaria y económica comparable, por sus consecuencias, con la Segunda Guerra Mundial. (p. 2)

En ese sentido, Bogotá tiene registros históricos sobre sobre distintas epidemias que han atacado a la población a través de gripes con diferentes características, sin embargo no se tiene un registro sobre alguna pandemia que haya obligado a las personas a resguardarse en su casa para impedir su crecimiento.

La pandemia en Bogotá tuvo características que calaron directamente a nivel social y económico, pues al verse impedido el contacto social, las personas de menos recursos del

territorio nacional tenían que ingeniar su economía, la cual, en la mayoría del tiempo se desarrolla en las calles, bien sea con ventas ambulantes o pequeños negocios improvisados en el espacio público; es así como en la localidad de Kennedy, tras pocos días de encierro, empiezan a verse grupos de personas en las calles pidiendo ayudas a los vecinos, las redes sociales fueron el instrumento de comunicación más fiable tras el impacto negativo profundo que tenían los primeros días de pandemia, ya que, al recurrir a su fuente de información tradicional, las personas encontraron que no reflejaban las vivencias de los barrios al sur occidente de la ciudad.

El *Portal Resistencia* se convierte en el epicentro de reunión de las personas de este sector de la ciudad, pues allí, alrededor de una olla, empiezan las reuniones numerosas que los medios masivos de comunicación informaban particularmente con su mirada sobre las cantidades de personas que se observan en las calles de la localidad de Kennedy, aun en contra de las restricciones; con el pasar de los días, el portal también se convirtió en uno de los sitios con el mayor número de encuentros violentos entre las comunidades de los barrios y la policía.

3.2. La Violencia

Para identificar la violencia en este contexto, es importante entender los mecanismos que se usaron para violentar a la población; siendo así, para efectos de este proyecto, se clasifica la violencia en dos mecanismos principales: los medios masivos y la violencia policial.

Los medios masivos de comunicación cumplieron un papel esencial para la violencia durante el desarrollo del paro nacional en todo el país, en concordancia, Carrión (2007), nos ayuda a identificar la forma en que los medios masivos funcionan a través de lo que denomina *populismo mediático*:

... se ha posicionado lo que se podría llamar ‘populismo mediático’ en el tratamiento de la violencia. ¿Qué significa esta afirmación? Básicamente que tras la acción de los mass media tenemos, por un lado, una lógica económica inscrita en el rating-primicia y por otro, una política discursiva de carácter informativo, recreativo y de opinión en la que aparece un modelo de sociedad (orden), la espectacularización del hecho (sensacionalismo) y la política de represión (agenda) como ejes de actuación. (p. 1)

Es así como los medios de comunicación, a través de su discurso diario, criminalizan el actuar de la comunidad para sobrevivir a la pandemia, mediante las imágenes que los noticieros exponen, las personas que consultaban las noticias validaron y apropiaron dicho discurso; esto permitió que, al desatar la violencia policial, gran parte de la ciudadanía permitiera e incluso aplaudiera comportamientos atroces de la fuerza policial, con tal de salvaguardar la seguridad ciudadana, “se ignora la dimensión social e histórica del delito y la corresponsabilidad de la sociedad en la instauración de la violencia como metalenguaje” (Salamanca, 2009, p. 115).

La violencia policial particularmente se manifestó de maneras que, para el contexto de la ciudad, no eran cercanas: la tortura, la desaparición forzada, la violencia sexual y de género, fueron las formas reconocidas usadas por la policía para contener a las personas que decidieron empezar a ocupar el espacio público. La actitud impartida al aparato policial para el tratamiento de la manifestación pública durante el estallido social, se podría resumir en palabras de Salamanca (2009), de la siguiente manera:

La facilidad con la que el sentido común se desliza a ese lugar en el que la pena de muerte es el mecanismo más efectivo contra el crimen y el delito, es la misma con

la que una sociedad decide que la mejor alternativa para la solución de problemas históricos de conflicto son las balas. (p. 115)

3.3. La Organización

La comunidad encontró en la organización el soporte que les permitiría resistir todas las condiciones que presentaba la pandemia y la violencia; asimismo, encontraron en las redes de apoyo vecinal, el respaldo necesario para poder crear espacios seguros dentro de un contexto de violencia, la comunidad hizo de sus carencias un motivo para reunirse, discutir, formarse y proponer. En este contexto, el espacio humanitario *Al calor de la Olla*, recogió la opinión de la gente de los barrios y la transformó en una propuesta política que les permitió encontrarse en las calles y discutir un mejor porvenir.

La cotidianidad del portal, posibilitó que las prácticas culturales del barrio se vieran movilizadas a cubrir las necesidades primarias de las personas que se concentraban de forma voluntaria en el ahora *Portal Resistencia*. Como resaltan Palencia y Cortés (2021): “estos dos eventos (la pandemia y el estallido social) nos han hecho regresar a la materialidad del cuerpo, a la necesidad de repensar el cuidado y a nuestra rotunda relación con los otros humanos y no humanos” (p. 115). Las memorias de los puntos que posibilitan este encuentro en el *Portal Resistencia*, se recogen y resumen en seis lugares clave que permanecen en la memoria de la comunidad, estos son:

Al calor de la Olla: Espacio humanitario que duró sesenta días instalado en la plazoleta del *Portal Resistencia*, que fue creado por diferentes organizaciones del territorio donde se buscaba garantizar la movilización social; esto, dadas las constantes denuncias de capturas ilegales, torturas y abusos sexuales al interior del sistema Transmilenio en el Portal de las

Américas, sumado a los abusos de la fuerza policial que dejó cientos de heridos. Allí, funcionaban las brigadas de salud voluntarias, se ubicaban los defensores de derechos humanos, se mantenía la olla comunitaria como un ejercicio de soberanía alimentaria y no se permitía la entrada de ningún actor armado.

Punto renacer: Espacio pedagógico de encuentro comunitario, creado por el constante hostigamiento en *Portal Resistencia*, que buscaba promover espacios de diálogo, formación política y movilización no violenta a través del arte y la cultura, brindando otras opciones a los jóvenes alternativas a la confrontación, asimismo, se realizaban ollas comunitarias como un ejercicio de resistencia, reconociendo la crisis alimentaria generada por la pandemia; de esta manera, se garantizaba un alimento a las personas que asistían a los espacios o a la movilización en general.

Chagra: Este lugar, construido por la participación comunitaria y juvenil junto a la plazoleta del *Portal Resistencia*, es un espacio diverso gestionado por colectividades e individualidades para la siembra, el intercambio de semillas, el trabajo colaborativo y desescalamiento del conflicto que vivió durante mucho tiempo el portal. Es un lugar que invita al encuentro comunitario, a la gestión colectiva y a pensar otras posibilidades para la participación, como la siembra, el cuidado, el diálogo y la agricultura urbana.

La Calle del Aguante: Calle ubicada al sur del *Portal Resistencia*, la cual fue escenario del abuso y la brutalidad policial tanto hacia los y las jóvenes que se movilizaban como a la comunidad que vive en los conjuntos y casas que bordean esta calle. Durante varias noches, después de horas de movilización pacífica en el *Portal Resistencia*, los manifestantes eran atacados o dispersados por la fuerza pública, obligándolos a moverse hacia esta calle, la cual se convirtió en un espacio de guerra, donde la comunidad que habitaba el lugar y la ciudadanía que

se movilizaba se unió, solidarizo, hizo conciencia frente al abuso de poder y defendió su territorio.

Parque mundo: Es un parque vecinal que queda al final de la *Calle del Aguante*, que se convirtió en un espacio neutral, donde se ubicaban brigadas de salud, ollas comunitarias y campamento, además de fomentar espacios de diálogo y organización comunitaria de los que nace y se construye el espacio humanitario *Al calor de la Olla*, así como la guardia comunitaria y la *Primera Línea*. Este lugar fue muy importante durante el estallido social, por ser un espacio de resguardo y de protección para las y los jóvenes, donde la comunidad se acercó, apoyó y defendió la movilización social.

Bosque de la memoria: Este es un lugar donde se visibilizan las violaciones a los derechos humanos sucedidos en el marco del estallido social del año 2021, haciendo énfasis en la memoria de Dubán Felipe Barros, joven que fue torturado y asesinado el 5 de junio de 2021 en inmediaciones del *Portal Resistencia* y la avenida Villavicencio. Con este espacio, se busca que no se olvide lo que pasó en el estallido social y que sea un lugar de encuentro para que las familias reivindicquen la memoria de los jóvenes que fueron asesinados.

En efecto, fue en estos lugares donde la comunidad aprendió sobre el autocuidado, la autogestión y formas alternativas de relacionarse. Al respecto, Palencia y Cortés (2021), destacan:

Es a partir de y con nuestros propios cuerpos, que estamos pensando, sintiendo y creando, y, claro está, son nuestras experiencias entrecruzadas con tantas otras las que nos permiten cuestionarnos y descentrarnos de nosotros mismos para lograr entrelazar diferentes perspectivas y alcances en estos tiempos convulsos. (p. 115)

3.4. El Aguante

Las reflexiones individuales llevaron a que las relaciones de la comunidad se tejieran y fortalecieran a través de las prácticas culturales que se llevaron a cabo en el territorio que ocupaban las personas que se manifestaron en el *Portal Resistencia* durante el paro nacional; para entender más a profundidad la importancia de este acontecimiento, Ruiz y Prada (2012), en su texto la *formación de la subjetividad política*, mencionan:

Por ello, posicionarse en el mundo es un acontecer profundamente político, implica un ámbito relacional: nos posicionamos ante otros, con otros, por otros, a propósito de los otros. Enlaza formas de identificación, narración, memoria y proyección de la vida en común y de la singularidad desde donde comprendemos y valoramos los hilos que la tejen. El posicionamiento es lo que permite que nuestra subjetividad política se apoye en los aprendizajes del pasado sin que ello implique clausurar el sentido de la experiencia del porvenir. (p. 75).

Es entonces, a partir de la decisión voluntaria de participación, que se empieza a construir lo que aquí llamamos *el aguante*, es la conciencia de las limitantes que impone la condición social y económica a los habitantes de los barrios más vulnerables de la ciudad, el cual, muchas veces, es cercano a “aguantar”.

El aguante hace referencia al punto de quiebre, es decir, cuando se acaba la resignación, el aguante es el que impulsa a la población a sumar fuerzas para aminorar el sufrimiento que había impuesto el estado colombiano a los ciudadanos y ciudadanas más empobrecidas. El aguante reunió la voluntad histórica de un porvenir más venturoso para el barrio y, el contexto de la pandemia y el estallido social, hicieron que la comunidad tomara en sus manos la construcción

de ese sueño; Ruiz y Prada (2012), nos acercan a otro componente del Aguante, la memoria como promesa.

En todo caso, los seres humanos somos mucho más que el cúmulo de nuestras circunstancias, podemos concebirnos, imaginarnos, proyectarnos como sujetos de posibilidad, darle espacio a la promesa. La promesa permite que las personas no nos quedemos prisioneras del pasado, hace que tanto los individuos como las sociedades se proyecten, hagan frente a la incertidumbre, a la contingencia (p. 326).

Entonces si bien el aguante se refiere a hacer frente a las circunstancias menos provechosas, ¿por qué no llamarlo resistencia?; en su artículo *Prácticas artísticas en un mundo injusto, indigno y sin memoria*, Carlos Salamanca (2009), propone:

Las explicaciones de la resistencia que se enfocan únicamente en discursos de estructuras de economía política y cultura dominantes, que no teorizan el modo en que las relaciones de poder se viven, transmiten y modifican en prácticas de personas concretas, se han mostrado insuficientes, por lo cual nuevos ejes de análisis vienen siendo propuestos. (p. 110).

Entonces el aguante es una emoción que se hace cuerpo, es la sumatoria de la rabia y la impotencia, ante la violencia que no escucha, no entiende, ni ve; es abrazar la comunidad y fortalecer la base de las relaciones de los barrios obreros; son las prácticas culturales que están presentes en cómo nos relacionamos y comunicamos, son las que permiten reconocernos dentro de un territorio y ser capaces de asumir un lugar en el espacio, hacernos parte de él y defenderlo; con relación al aguante, Ruiz y Prada (2012), resaltan:

Esta es una forma de expresión del posicionamiento, movimiento existencial que convoca al otro, que involucra al otro, que resiste el juicio simplificador del otro y le exige reconocimiento, que nunca renuncia a la persuasión de la palabra, de la mirada, del gesto. (p. 75).

4. Conclusiones

Para terminar, se hace énfasis en tres aspectos que fueron fundamentales no solo para la creación del documental social *¿Hasta cuándo?, hasta que aguante* y del presente texto, sino que también fueron transversales en la medida que generaron un aprendizaje significativo para la construcción de la experiencia que concluye así:

El documental social, se convierte en una herramienta capaz de recopilar la memoria local de los acontecimientos políticos y sociales de las comunidades que no son protagonistas de los intereses de los grandes medios, esto, a partir de los recuerdos propios de las personas conservados en sus dispositivos. Los dispositivos móviles y las redes sociales fueron de gran importancia para poner en tensión los discursos difundidos por los medios masivos de comunicación y evidenciar cómo, estos discursos, crean un sesgo notorio en la opinión pública hacia lo que se considera bueno o malo para los sectores más acaudalados de la ciudad. Por lo mismo, la elaboración de documentales narrados por la comunidad, mantiene en disputa las memorias locales y la manera como éstas son transmitidas a las generaciones venideras.

La organización fue el centro de la actividad social por más de cuatro meses en el espacio humanitario y en el *Portal Resistencia*, cuando el hambre, la rabia, la impotencia, la violencia y la muerte fueron la respuesta a las peticiones de las personas; entonces, fue la organización de la comunidad en conjunto con sus prácticas, lo que le permitió entender el momento histórico y lograr actuar de tal forma que, tanto el barrio como sus habitantes, fueran capaces de aguantar todas las formas de violencia que se conocieron durante el estallido social en Bogotá.

El aguante, puede identificarse como una característica que hace referencia a interponer el cuerpo y aguantar todo lo posible. En este aguantar, se reflejan características socioculturales

que permiten identificar en quienes aguantan, particularidades que señalan su posición económica frente a quienes ejecutan la violencia; el aguante es cuerpo, es emoción y es conciencia. El aguante es humano porque tiene fin, pero también es herencia; cuando se transmite el aguante, se comparte la memoria y el ímpetu transformador que movilizó el barrio y a su gente.

Referencias

- Aguilar, N. (2022). *Los cuatro Co de la acción colectiva juvenil: el caso del paro nacional de Colombia*. Universidad de los Andes. <http://www.scielo.org.co/pdf/anpol/v33n98/0121-4705-anpol-33-98-26.pdf>
- Alabarces, P. (2006). *Fútbol, violencia y política en la Argentina ética, estética y retórica del aguante*. Universidad de Buenos Aires. <https://periodicos.uff.br/esportesociedade/article/view/47960/27880>
- Alvarado, S. (2021). *Jóvenes en el estallido popular en Colombia 2021: resistencias y re-existencias*. Centro de Estudios Avanzados en Niñez y Juventud -CINDE-. Universidad de Manizales. <https://journals.iai.spk-berlin.de/index.php/iberoamericana/article/view/2994/2476>
- Amador, J. Y Muñoz, G. (2022). Resistencia, re-existencia y juvenicidio: tres metáforas para comprender la Colombia del levantamiento popular. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 20, (3). 1-33. <https://dx.doi.org/10.11600/rlcsnj.20.3.5555>
- Borrillo, D. (2020). *Foucault y la pandemia*. <https://hal.science/hal-02564321v2/document>
- Carrión, F. (2007). Violencia: populismo mediático. *Boletín Ciudad Segura*, 16. <https://repositorio.flacsoandes.edu.ec/bitstream/10469/2631/1/BFLACSO-CS16-01-Carri%e3%b3n.pdf>
- Jara, O. (2018). *La sistematización de experiencias: prácticas y teoría para otros mundos posibles*. <https://cepalforja.org/sistem/bvirtual/wp-content/uploads/2019/09/La->

[Sistematizaci% C3% B3n-de-Experiencias-pr% C3% A1ctica-y-teor% C3% ADa-para-otros-mundos-posibles.pdf](#)

Ministerio de Salud y Protección Social. (2020). *Resolución 385 del 12 de marzo del año 2020.*

Por la cual se declara la emergencia sanitaria por causa del coronavirus COVID-19 y se adoptan medidas para hacer frente al virus. Minsalud.gov.co

[https://www.minsalud.gov.co/Normatividad_Nuevo/Resoluci% C3% B3n% 20No.% 200385% 20de% 202020.pdf](#)

Ortega, M. L. (2004). *Rupturas y continuidades en el documental social.*

[https://repositorio.uam.es/bitstream/handle/10486/3907/27198_20.3.pdf?sequence=1&isAllowed=y](#)

Palencia, M. Y Cortés, C. (2021). Prácticas expresivas del hacer y de la vida cotidiana durante el estallido social en Bogotá en 2021. Pontificia Universidad Javeriana.

[https://revistas.javeriana.edu.co/index.php/cma/article/view/palencia_cortes](#)

Ruiz, A. Y Prada, M. (2012). *La formación de la subjetividad política, propuestas y recursos para el aula.* Paidós.

Salamanca, C. (2009). Prácticas artísticas en un mundo injusto, indigno y sin memoria. *Revista*

Errata (0). 110-140. [https://revistaerrata.gov.co/edicion/errata0-el-lugar-del-arte-en-lo-politico](#)

Anexos

Anexo A. Guion Documental Social

GUION DOCUMENTAL SOCIAL. (¿Hasta cuándo?, hasta que aguante.)

Este espacio documental busca narrar algunas de las vivencias que tuvieron las personas que participaron de las prácticas culturales que se dieron en *Portal Resistencia* en Bogotá durante el paro nacional o estallido social que se vivió en la pandemia del 2021.

Será dividido en cuatro capítulos: la pandemia, la violencia, la organización, el aguante. Estos cuatro “capítulos” serán una marca visible para el público, para ordenar los acontecimientos a los que quiero dar importancia.

SINAPSIS

¿Hasta cuándo?, hasta que aguante, es un documental social basado en las narraciones recolectadas de algunas personas que participaron en las prácticas culturales que se dieron en el *Portal Resistencia* (Portal Américas) en la ciudad de Bogotá, rastrear estas prácticas nos permite entender cómo las comunidades de los barrios del sur occidente de la ciudad se organizaron y lograron resistir la pandemia y todas las violencias que generó el estado colombiano contra los sectores más vulnerables de las ciudades durante más de 4 meses.

Guion y videografía

Inicia pantalla negra

00:08 Audio: tomado de Facebook; grupo Portal Resistencia, @AguDelo, 27 mayo 2021
(audio noticia titular: *Iván Duque declara la emergencia sanitaria*) YouTube; noticias caracol.2020

6 de marzo de 2020, el Ministerio de Salud y Protección Social confirma el primer caso de COVID-19 en el territorio nacional luego de los análisis practicados a una paciente proveniente de Europa, 6 días después en Colombia se declara la emergencia sanitaria, todo contacto social debe ser restringido, el comercio debe detenerse y todas las personas deberían permanecer en su casa.

CAP 1

La Pandemia

00:50

Audio: Flako, entrevista 12 abril,2023 Soacha

2:00 a 2:10 Avance noticias caracol 12 de marzo, tomado de emisión en vivo YouTube: canal Caracol

2:20: video celular, Diego León

Las familias al sur occidente de la ciudad se vieron obligados a detener la informalidad de su economía que en gran parte se desarrolla en las calles del resto de ciudad.

Con el pasar de los días, se acabó la comida y el dinero, los trapos rojos se asomaron por las ventanas y las personas no tuvieron otra opción que salir a las calles del barrio a buscar el sustento de sus familias, aun en contra de las restricciones.

3:00 Video: fragmento entrevista vendedores ambulantes en Kennedy YouTube: Pulzo marzo, 2021

3:25 histórico cacerolazo en Bogotá, Twitter: @caracolradio. 21 de nov 2021

Audio: El gobierno nacional anuncia una reforma tributaria que resulta en un impuesto para la canasta básica de los hogares más vulnerables de Colombia, en Bogotá, se inician una serie de multitudinarias manifestaciones impulsadas desde los barrios populares, estas movilizaciones, cacerolazos y plantones históricos para la ciudad, reunirán las necesidades de las personas del sur occidente de la ciudad en un solo lugar, el portal resistencia.

El portal resistencia se convierte en el epicentro de reunión de las personas al sur occidente de la ciudad, pues allí alrededor de una olla empiezan las reuniones numerosas que los medios masivos de comunicación informan particularmente con su mirada sobre las cantidades de personas que se observan en las calles de la localidad de Kennedy, con el pasar de los días también se convirtió en uno de los sitios con el mayor número de encuentros violentos entre las comunidades de los barrios y la policía.

4:04 ilustración

CAP 2

La Violencia

voz: Entrevista Vicho

4:25: Javier Jiménez, publicado en: Facebook portal resistencia, 12 de junio.

4:40: audio alocución presidencial 28 de abril 2023, tomado de YouTube; Caracol noticias.

La violencia en Colombia ha sido un paisaje lejano para las ciudades capitales, los medios nacionales han jugado un papel central en mantener a los ciudadanos al margen de un conflicto que ha durado más de 50 años en las montañas y lugares más lejanos de la geografía nacional.

Durante el estallido social en los medios de comunicación tradicionales se podía ver y oír todo el día lo altamente peligrosos que eran los sectores del portal Américas y cuadras aledañas, como era imposible habitar el barrio pues los vándalos y las drogas se habían tomado por completo la localidad.

(Titulares y medios)

Las noticias sobre el hambre y la violencia se vieron a través de las redes sociales. El discurso de los medios masivos de comunicación estuvo centrado en el peligro latente que era el portal resistencia para que una gran parte de la ciudadanía validará el actuar violento de las instituciones nacionales contra el barrio y sus habitantes.

4:25: Video Javier Jiménez, Facebook: Portal resistencia, 27 mayo 2021

4:40: audio: alocución presidencial

La comunidad lo aguantó todo durante más de 4 meses, en las que las noches se convertían en campos de batalla, las noches que se usaron para desaparecer cobardemente a Duban.

5:16 Javier Jiménez, publicado en: Facebook portal resistencia, 12 de junio.

5:25 Noticias capital 14 de junio, emisión medio día: YouTube canal capital

5:41 Twitter; @Eltiempo. 10 oct 2021

5:57: Noticias capital 14 de junio, emisión medio día: YouTube canal capital

6:20: Javier Jiménez, publicado en: Facebook portal resistencia, 12 de junio.

6:29: Noticias capital 14 de junio, emisión medio día: YouTube canal capital

6:39: Facebook: portal resistencia: 14 junio

7:11: twitter: @ghost, 5 mayo, 2021

7:38: Noticias capital, especiales capital, emisión medio día: YouTube canal capital.
voz: Tatiana entrevista.

8:26: imagen: Facebook: Espacio humanitario al calor de la olla

8:40: Imagen de archivo propio

9:20 voz entrevista flako

CAP 3

La Organización

El portal resistencia se convirtió en un techo, un plato de comida, un cuento escrito por un vecino anónimo, reunirse con los parceros a pintar murales, un abrazo y una voz de aliento para una gran parte de la localidad de Kennedy durante el estallido social que vivió la ciudad en 2021.

La unión de la comunidad encontró en la práctica formas de organización que pudieran recoger la opinión de todas las personas que decidieron participar del “calor de la olla”

Contra todas las formas de violencia, los habitantes del barrio se organizaron, aparecieron las brigadas médicas a cargo de trabajadores y trabajadoras de la salud que voluntariamente recogían los heridos de ambas partes de las confrontaciones que durante meses noche tras noche se llevaban a cabo en la *Calle del Aguante*, las entradas de los conjuntos residenciales se convirtieron en salas de urgencias improvisadas donde doctores y enfermeras trataban heridas causadas por las armas de la policía contra las piedras que protegían la entrada al barrio, el teléfono móvil y las redes sociales se convirtieron en los ojos de miles de personas que desde casa veían en vivo el actuar desmedido de la policía contra la población de los barrios aledaños a portal resistencia.

10:20: Facebook espacio humanitario al calor de la olla, 21 de junio 2021

12:00 tomado de YouTube, @criss: tour de Usme a portal resistencia, 28 mayo 2021

13:00: Facebook espacio humanitario al calor de la olla, 21 de junio 2021

Las prácticas culturales permitieron la supervivencia de las poblaciones más vulnerables de la ciudad durante meses, pues a través de la organización y la voluntad de la comunidad fue como cientos de personas lograron tener al menos un plato de comida fijo, un lugar para descansar, un lugar donde poder formarse e informarse, un lugar donde resistir las inclemencias que presentaba la pandemia en todo el país

13:25: Publicado en Facebook: espacio humanitario al calor de la olla.

15:27: Facebook espacio humanitario al calor de la olla, 21 de junio 2021

Audio: Las prácticas culturales son entonces los espacios que la comunidad fortaleció y defendió para el mantenimiento del campamento del portal resistencia, a través de diversas formas de organización la comunidad restaura el tejido social, los lazos comunicativos y la confianza que permiten el ejercicio de la memoria local. Es así como cada 28 desde el mes de octubre del 2021 se conmemora el estallido social colombiano en calles y plazas de las ciudades, en el portal resistencia, las familias, los socios y los vecinos se reúnen a conmemorar

y exigir que la vida no se apague en primavera y que el recuerdo de todos mis ñeritos siga recorriendo el barrio y para qué 2021 no vuelva a repetirse nunca más.

15:50: foto y audio: Fernanda. mayo 2021

16:57: Noticias capital, especiales capital, emisión medio día: YouTube canal capital.

20:15: Facebook espacio humanitario al calor de la olla, 21 de junio 2021

21:20:

CAP 4 **El Aguante**

Para el final del año 2021 se levantaron la mayoría de las restricciones por causa de la pandemia, la ciudad y las personas de los barrios poco a poco fueron retomando su ritmo, el portal resistencia cambió por completo su fachada y de nuevo se veía repleto de personas, poco a poco las ollas comunitarias fueron desapareciendo y para diciembre pareciera que la pandemia solo hubiera pasado en sueños.

Al día de hoy quedan algunas pinturas sobre las paredes y los pisos que le recuerdan a la comunidad todo lo que fue capaz de aguantar durante meses, el aguante no se acaba aquí, en el barrio aprendimos todos juntos el valor de la vida y cómo organizarla, al día de hoy sobreviven los lazos de las personas que habitaron el portal resistencia, Doña Ceci la mamá de Dubán encontró fuerzas en “los chinos del portal” y mes a mes se reúnen los días 28 a conmemorar las vidas que la policía le arrebató al barrio, las personas que estuvieron detrás del funcionamiento del portal, recuerdan como la comunidad al día de hoy sostiene iniciativas que vieron la luz por primera vez entre gases lacrimógenos, como bibliotecas y huertas, grupos de canto, entre otras, las simpatías con el aguante del portal han venido creciendo y se suman a otras formas de resistencia que se gestan en las calles de la ciudades del país desde mucho tiempo atrás, la solidaridad y el empeño de la comunidad logró que las violaciones a los derechos humanos que sucedieron durante el estallido social llegarán a ser denunciadas en ámbitos internacionales, así mismo colectivos de abogados que participaron del calor de la olla hoy son quienes representan a los jóvenes que aún están presos por manifestarse durante el paro.

El portal resistencia y la *Calle del Aguante* hoy son espacios que habitan en la memoria de la comunidad de Kennedy, esa memoria hoy le da un aire esperanzador al barrio, las voluntades que rodearon el calor de la olla abrazaron sus comunidades para buscar un mejor bienestar para todos y todas, aquí las luchas no paran, pero existe la certeza que contra todo lo que venga, lo único que nos sobra aquí en el barrio, es aguante.

21:50: YouTube: ruta de la memoria. 2023

22:40: Emisión de noticias caracol mediodía junio 2022

23:15 video celular Diego León homenaje a Dubán Barros: 28 mayo 2023

25:14: foto Javier Jiménez. 2021

25:20: YouTube; Penyair, Fragmento Nada. 2021.

Anexo B. Entrevistas a Comunidad

Con el fin de tener un primer acercamiento a las personas que harían parte de este proyecto, se aplican dos entrevistas abiertas. La entrevista abierta permite que las personas hablen desde su entendimiento, de esta forma puedo obtener las narraciones que sean más significativas para las personas.

Entrevista 1

Para esta entrevista, elegí dos grupos de preguntas, el primero de ellos, busca un acercamiento general a la persona, a través de datos básicos de presentación. El segundo, buscó indagar más a profundidad sobre las acciones que tomaron las personas dentro del paro nacional, y cómo estas acciones pueden traducirse en aprendizajes a través de las prácticas culturales.

Preguntas orientadoras:

1. Presentación: Nombre (si lo desea), Edad.
2. Cuál es su oficio, cuál fue su oficio durante el paro
3. Que situaciones particulares recuerda del paro y la pandemia (abril 2021 a oct 2021)

Preguntas profundizadoras.

1. ¿Cuál fue su participación durante el paro nacional?
2. ¿Qué actividades fueron significativas y por qué lo fueron?
3. ¿Considera haber aprendido o enseñado algo durante el tiempo que participó en el paro nacional?
4. ¿Conserva algún objeto, imagen o memoria específica de algún momento particular?

Entrevista 2

Las siguientes son preguntas que buscan generar una charla a partir de los recuerdos que tienen las personas que tuvieron contacto con el paro nacional del año 2021 en el *Portal Resistencia* y como este suceso histórico generó múltiples aprendizajes y experiencias para la comunidad.

Preguntas orientadoras:

1. ¿Cuál fue tu experiencia en el primer mes de la pandemia?
2. ¿Encuentras alguna relación entre los medios masivos de comunicación y la violencia ocurrida durante el estallido social en *Portal Resistencia*?
3. ¿Cuál fue el papel de las redes sociales durante el paro nacional?
4. Organizarse, ¿para qué?
5. Para ti. ¿Qué es el aguante?

Anexo C. Acceso.

https://drive.google.com/file/d/1VhQ1TvK4xepgPtrsr7h7fD1cqGy_XLcAD/view?usp=drive_link